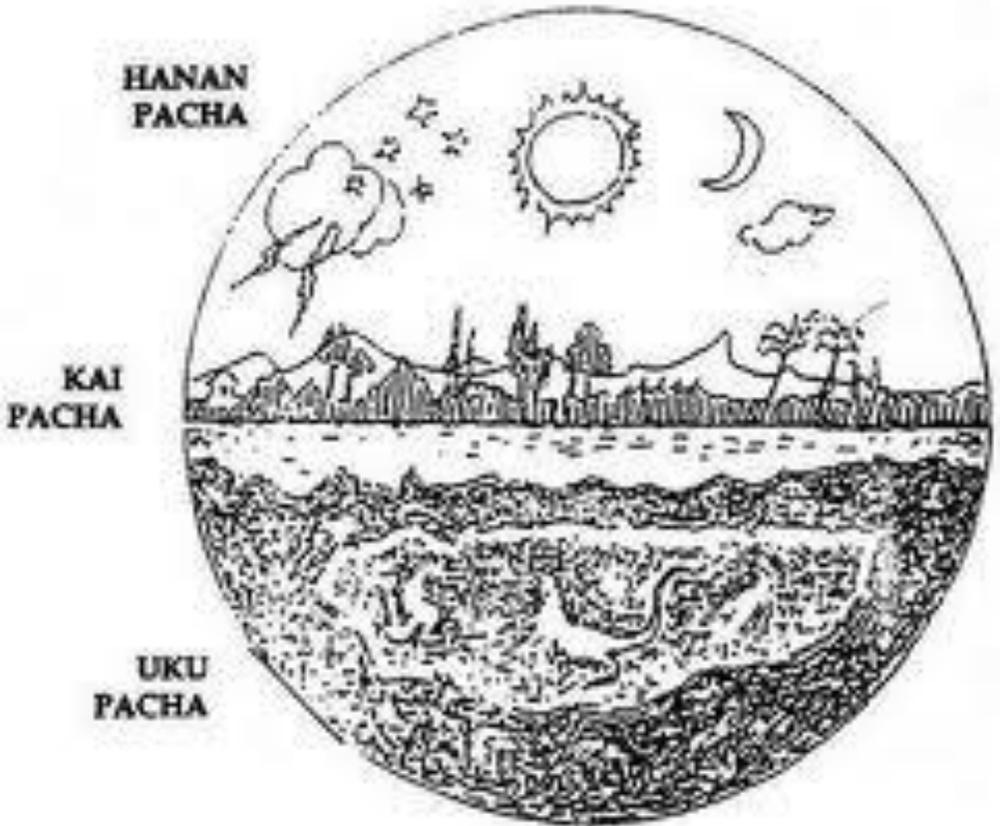


KAY PACHA

Confiando en el mundo...



Revista sobre viajes y viajeros
Agosto 2013 – Salvador de Bahía - #1

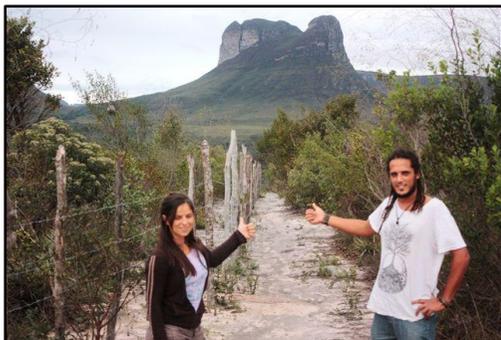


En este número...

- ❖ Editorial
- ❖ Contagiando viajes
- ❖ Lugares
- ❖ Compañeros de viaje (virtuales)
- ❖ Solidaridad
- ❖ Gastronomía viajera
- ❖ Vida nómada
- ❖ Viajantes
- ❖ Festividades
- ❖ Cultura popular
- ❖ Entrevista a Guillermo Salgado
- ❖ Películas
- ❖ Libros
- ❖ Manifiesto mochilero

Bienvenidos a la primera publicación de este proyecto editor itinerante y mochilero. Se trata de un sueño gestado en los confines de Latinoamérica que actualmente se encuentra en pleno proceso de realización; reúne dos grandes pasiones: los viajes y la escritura.

"Kay Pacha" es una expresión que nos resulta ajena y propia a la vez; distante porque no pertenece a la lengua materna de quienes fundamos esta revista (el español) y cercana porque tal vez se trate de una "lengua abuela", pues su origen es andino y milenario; el término se nos aproxima por pura "apropiación". Decidir usar palabras indígenas de nuestra América tiene que ver con un acto poético, con intentar nuevas formas de "decir el mundo", con resignificar palabras viejas, con crear nuevos sentidos que nos identifiquen aquí y ahora. Ocurre que las palabras que usamos habitualmente tienen una alta carga emotiva, se nos encarnan, están atrapadas en una red infinita



de intertextualidad, y a veces necesitamos romper cadenas, despojarnos incluso de nuestra lengua materna, para ver las cosas de otra manera. Descubrí "Kay Pacha" hace muchos años en un congreso de arqueología y, desde entonces, no he parado de pensarla y compartirla. En este viaje

por Latinoamérica que estamos transitando mi compañero, Nico Gramajo (de San Carlos, Uruguay), y yo (de Formosa, Argentina), cada vez que las cosas se complican uno de nosotros pronuncia el conjuro mágico: "Kay Pacha" e inmediatamente nos repensamos e intentamos liberarnos de antiguas ataduras.

"Kay Pacha" quiere decir "aquí y ahora", en el presente, en el mundo de los humanos, el de la Pachamama; el concepto se opone a "Uku Pacha" (el mundo de abajo de la tierra, el de la muerte pero también el de las raíces) y a "Hanan Pacha" (el mundo de los dioses). Como actualmente somos viajeros nuestro Kay Pacha va mudando constantemente, se actualiza en cada momento, aunque sin olvidarnos de nuestra condición terrenal, ni de la Madre Tierra.

Lo que llamamos proyecto editor itinerante y mochilero tiene que ver con los procesos de producción y distribución de la publicación. La revista pretende mostrar otras realidades y puntos de vista a los que se accede gracias a que hay en el mundo muchos hombres y mujeres que decidieron viajar para ir a ver por sí mismos que no se trata de un solo mundo, sino de infinitos mundos posibles. Viajeros y exploradores siempre hubieron desde el surgimiento de la humanidad; si en otras épocas se viajaba para “descubrir” lo “desconocido”, ahora tal vez lo hacemos para ir a constatar que “lo descubierto” y “lo conocido” se relativizan. El “mundo conocido” es el que, generalmente, se muestra desde puntos de vista narrativos vinculados con grupos de poder, con medios de comunicación masiva, con estereotipos. Viajando es posible “descubrir” que somos muchos los que queremos ver a Latinoamérica y al Mundo de otra manera, con nuestros propios ojos, oyendo las historias contadas por las voces de sus protagonistas. Por eso decidimos hacer una revista, para reunir algunos de esos discursos, de gente que sale a “reencontrarse” con el mundo, o que tiene formas de vida alternativas que compartir, al margen de lo considerado como “normal” o “aceptable” por una sociedad que nos domina discursivamente. Cada persona tiene la posibilidad de apropiarse del lenguaje, de las palabras, para expresar otros mundos; el mundo que conoce, el mundo que sueña, el mundo que lo inquieta y lo sorprende cada día.

Mientras el primer número de la revista iba naciendo en Salvador de Bahía, recibimos la colaboración de muchos amigos que ganamos viajando; algunos grandes viajeros y otros no tanto. Este contrabando de palabras, de diferentes lenguas y formas de hablar, nos hizo dar cuenta de que queríamos unir lingüísticamente la diversidad de nuestro continente. Por eso mantenemos registros dialectales diversos del español y textos sin traducción escritos originalmente en portugués, porque sabemos que acercarse “al otro” siempre genera un esfuerzo y una predisposición para hacerlo. No va a hacer tan fácil para los lectores leer un texto en una lengua que no es la propia, pero si lo intentan, lo lograrán; es sólo una cuestión de actitud, de tolerancia, de abertura a lo distante pero próximo a la vez. Por todas estas razones la revista debe ser distribuida libremente en Internet. Pero también nos pareció un recurso para que los viajes continúen, entonces proponemos que, si algún viajero lo considerase apropiado, que la imprima, y que la venda en su camino para ayudarse a ir un poquito más allá. Los derechos son del camino. Esperamos que esta semilla crezca y se fortalezca con las colaboraciones de muchos más.

Cecilia Hauff – Viajera y escritora

CONTAGIANDO VIAJES

¿Qué nos impulsa a viajar?

Por Cecilia Hauff

Cuando decidí empezar a andar como "viajera" y no como "turista", una de las primeras cosas que me llamaron la atención fue la cantidad de personas que tuvieron la misma inquietud y el mismo coraje de salir a recorrer los caminos de Latinoamérica y del mundo para conocer otras realidades de una manera más auténtica y no tan comercial. Por eso quise preguntar a algunos amigos del camino, que de alguna manera cruzamos en este viaje a dedo por Brasil, qué motivos fueron los que los impulsaron a salir a transitar la vida aventurándose por lugares desconocidos, entregándose al azar de cada día, de cada nuevo paso. Mi intención es compartir con los lectores diversas voces, experiencias de vida, opiniones y formas de hablar, para reflejar que hay argumentos esenciales y humanos que nos movilizan a buscar un poco de felicidad o formas alternativas de vivir la experiencia cotidiana, formas tal vez menos injustas que, muchas veces, se vinculan con el quiebre de estereotipos que nos parecen "normales" o "naturales", pero que no lo son. Inauguramos esta sección para ver qué es lo que impulsa a viajar a personas

tan diferentes entre sí, algunos con muchas experiencias, otros con menos pero, sin dudas, con aprendizajes muy profundos para sus vidas.



Samantha Klein es una amiga del sur de Brasil con la que intercambiamos algunas experiencias y anécdotas de viajeras a dedo; actualmente vive en Cassino y con sólo 21 años se ha movido bastante "pidiendo carona" (como se dice en portugués), casi siempre sola, por Uruguay, Argentina, Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú. Estudia Ciencias Biológicas porque siempre le gustó la naturaleza, en especial las aves marinas que están entre las especies más viajeras. La idea de libertad y la necesidad de conocer otras culturas le llegaron por medio de los libros que leyó, la satisfacción de esos intereses los encontró viajando: *Desde pequeña, a literatura me fascinó e durante mina*

adolescência, autores como Thoreau, Tolstoy, Dostoevsky, Jack London e Kerouac ficaram entre os meus maiores ídolos e, em consequência, mudaram muito meu jeito de pensar e ser. Temas como liberdade, outras culturas, mentes abertas, fuga do capitalismo e das normas vigentes tomaram minha cabeça. Com minha entrada na universidade aos 17 anos e como a saída da casa e da cidade dos meus pais, eu não consegui saciar essa vontade de conhecer pessoas novas, pensamentos novos e foi assim que comecei minha vida, digamos, "mais nômade".

Ivan Gousseff Fonseca es otro amigo brasileiro que me recibió en su casa de Joinville. Tiene 30 años y muchísimas anécdotas ya que viajó durante 2 años, entre 2010 y 2012, por todos los países de Sudamérica, -excepto las Guayanas y Suriname- casi siempre a dedo y hospedándose en hogares de personas locales. Cuenta que lo que lo impulsó a arrancar fueron las ganas de buscar otras formas no convencionales de vivir en armonía con la naturaleza, con el mundo y consigo mismo. Iván quiso compartir una reflexión de un aventurero brasileiro que admira mucho, llamado Amyr Klink, que se refiere, justamente, a por qué un hombre precisa viajar por lugares que no conoce:

"Um homem precisa viajar. Por sua conta, não por meio de histórias, imagens, livros ou TV. Precisa viajar por si, com seus olhos e pés, para entender o que é seu. Para um dia plantar as suas próprias árvores e dar-lhes valor. Conhecer o frio para desfrutar o calor. E o oposto. Sentir a distância e o desabrigo para estar bem sob o próprio teto. Um homem precisa viajar para lugares que não conhece para quebrar essa arrogância que nos faz ver o mundo como o imaginamos, e não simplesmente como é ou pode ser. Que nos faz professores e doutores do que não vimos, quando deveríamos ser alunos, e simplesmente ir ver".



Liliana Castro es Ingeniera Ambiental, tiene 29 años y le apasionan los temas vinculados con la "eco ancestralidad", tales como la relación en armonía de los indígenas con la tierra. Ella es una querida "parce" colombiana con quien coincidí alojándonos en las mismas casas de Sao Paulo y Paraty; al reflexionar sobre qué fue lo que la motivó a

salir a viajar a dedo por Argentina, Chile y Brasil, y a conocer Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela, descubrió que fue la necesidad de un cambio lo que la movilizó: *Estaba sintiendo alienada mi vida, llenándome de los juicios del actual sistema económico que te indica que sólo debes trabajar y que para viajar necesitas un montón de dinero, por lo cual, quieras o no, debes ser un esclavo. Siempre he sido amante de la naturaleza, así como de las cosas simples que se traducen en felicidad infinita, tales como una sonrisa de un niño y, obvio, de la aventura. Así, pues, tomé la decisión de terminar un contrato que tenía en Colombia en donde ganaba muy bien pero no me sentía VIVA, y comencé a viajar.*

Juan Murdolo es un gran viajero que Nico, mi actual compañero de viaje, conoció en Paraty; le preguntamos lo mismo y nos contó que los motivos varían en cada viaje, pero el principal es la cantidad de sensaciones que se experimentan desde antes de la salida: ansias, temores, alegrías. Él es abogado, vive en Saladillo (Buenos Aires, Argentina), tiene 25 años y la primera vez que agarró la mochila tenía 18, esa vez fue para irse con su hermano al norte de Argentina y, de ahí en adelante, nunca dejó de viajar. Ya recorrió varias veces su país, luego Bolivia, Perú,

Ecuador, Colombia, Venezuela, Chile, Paraguay, Brasil, México y Guatemala. *Creo que viajando uno crece y es realmente feliz, por más que pasen cosas buenas o malas. Lo que uno más pone en juego es la capacidad de asombro y, a mi entender, eso produce felicidad. Lo desconocido te hace madurar y valorar lo que realmente vale: la gente, los lugares, la naturaleza.*

Selmar Ribeiro es otro amigo brasilero que ha recibido a muchos viajeros en su casa de Paraty, incluyéndonos a mí y a Lili que está entre estos testimonios; tanta gente pasó demostrándole que viajar con poco dinero era posible, que sólo debía decidirse y arrancar de una buena vez, hasta que no aguantó más y, hace poco, salió él mismo a experimentar lo que es ser un mochilero y viajar a dedo por Brasil, Argentina y Bolivia para



conocer nuevas culturas y paisajes diferentes: *Eu acho que viajar não é só um mês de férias como muitos acham, mas sim a abertura de sua cabeça para outros mundos, ou seja, há*

muito mais além do país que você vive, há outras culturas, paisagens e pessoas para se conhecer.

¿Qué se aprende viajando?

Samantha: "Sempre digo que meus melhores aprendizados vieram da vida viajante, e não da universidade e da escola tradicional. Na estrada aprendi que um sorriso vale mais que mil palavras, bem como a coragem de enfrentar seus medos e seguir seus sonhos, mesmo que os outros pensem que seja impossível... Visitando outros países/regiões aprendi que há muitas formas de pensar, e não é por que tu pensas de uma forma que a outra será errada... Respeitar é um dos atos mais nobres que existem no mundo e é prezado em todos os cantos da Terra! A viagem também possibilita um tempo para conseguires voltar teus olhos para dentro de si, fazendo que tu te conheças melhor... Ao nos vermos em um ambiente estranho, com pessoas diferentes do habitual e nos colocando em momentos de tomadas de decisões, acabamos nos vendo mais profundamente, tanto nosso caráter negativo, quanto no positivo. E é somente tendo essa consciência, que podemos evoluir espiritualmente".

Iván: "He aprendido que no necesitamos de mucho para ser

felices y que viajar y conocer otras culturas es lo más valioso que uno puede lograr en su vida".

Liliana: "Es difícil resumir qué es lo más profundo de todos los aprendizajes que tienes, quizá por un lado que la felicidad está en lo simple, que los amigos pueden ser entrañables así los conozcas por un tiempo "perentorio", que lo importante es vivir el presente, abandonarte a él, desapegarte del pasado, vivir tu experiencia personal de los lugares pese a lo que puedan indicar otras personas y CONFIAR... Cuando viajas la cabeza te cambia, algo emerge en tu ser y ya no eres el mismo, creo que te vuelves más humano, más amante.



Al principio de mi viaje tenía mucho miedo de hacerlo sola, pese a que lo hice mucho en Colombia; al pasar la frontera experimenté miedo y viajé por un tiempo acompañada de una amiga; después de un tiempo amé mi soledad, mas también me di cuenta que nunca lo estás, que siempre tendrás a tu lado algún ser lindo que te de la

mano, es cuestión de confiar... Algo curioso es que consideraba que era hippie ahora me doy cuenta que comparto muchas cosas con este selecto grupo de personas, pero en realidad no lo soy".

Juan: "Si hay algo que aprendí es a valorar, a ser feliz; es una forma fácil y pura hacerlo viajando, sin la comodidad de la casa, sin las presiones diarias. Anécdotas; miles te puedo contar, una que me cambió la vida fue en mi primer viaje solo, fui para Bolivia y después de quince días estaba volviendo y me dispuse a hacer dedo en La Quiaca (frontera con Bolivia); no pasaba nadie así que estaba tomando mates y tocando la guitarra. Después de un largo rato aparece en el horizonte un pequeño vehículo al cual intento parar y cuando se encuentra más próximo resulta ser un moto-taxi de Perú manejado por un alemán que lo primero que me dice es "voy despacio y es muy

peligroso, ¿quieres venir?" 15 minutos después estaba manejando el moto-taxi y, en vez de regresar hacia la ciudad de La Plata (a estudiar), seguí viaje con él hasta Corrientes. Fueron ocho días muy divertidos viajando juntos; hoy es un gran amigo, me ha visitado en Argentina con su mujer e hija, hicimos otro viaje juntos".

Selmar: "Aprendí que devemos aproveitar cada momento de nossa vida para fazê-la valer a pena, e o que mais me marcou foi poder conhecer pessoas muito, muito legais na Argentina, são pessoas que vou levar no coração pelo resto de minha vida".

Va un profundo agradecimiento a todos los amigos que se animaron a responder sobre los asuntos que los impulsan a viajar. En el próximo número seguiremos compartiendo otros puntos de vista sobre el mismo tema ya que las respuestas siguen llegando y todas nos resultan valiosas e interesantes para continuar contagiando esta epidemia de viajeros.

Contacto:
kaypacharevista@gmail.com



LUGARES

Abriendo caminos

Por Nicolás Gramajo

Para algunos viajar de mochilero, sin un destino fijo, yendo donde te lleva el viento, es una locura, un riesgo, una desprolijidad y llegan a creer que es hasta una pérdida de tiempo; para otros es un estilo de vida, una búsqueda constante y, en esa libertad, en esa incertidumbre es donde está la riqueza del viaje, en disfrutar del camino, tanto o más que del destino.

Un turista a la hora de viajar, investiga qué sitios turísticos hay, contrata una excursión o reserva en un hotel y sabe exactamente cuántos días va a estar en cada lugar. Los lugares siempre son más o menos los mismos, las agencias de turismo ya tienen armados los paquetes, por eso es tan común ver miles de fotos de diferentes viajeros en un mismo lugar, habiendo tanto mundo por recorrer y tantas maravillas por ver.

Cuando se viaja sin cronogramas, sin presiones, es el mismo viaje el que te va mostrando nuevos sitios para conocer, los nativos de la región te recomiendan lugares, o un día no tan bueno haciendo dedo te puede

dejar varado en un lugar hermoso, que no estaba en los planes.

Por eso comparto algunos sitios que la suerte puso en mi camino de forma inesperada y espero que para los próximos números se puedan sumar más destinos propuestos por los lectores.

URUGUAY

Punta Rubia, Rocha

Viajando hacia el este de Uruguay, con destino Cabo Polonio y Valizas a dedo, la noche me encontré en la ruta a la altura del kilómetro 230 de la ruta 10, y decidí pasar la noche allí; lo que no sabía era que no iba a poder irme en una semana. Allí se encuentra Punta Rubia, a 1 km de La Pedrera. Es un pequeño



Punta Rubia - Rocha - Uruguay

poblado que, por ahora, sobrevive al ataque turístico al que se ha visto sometido casi todo el departamento de Rocha. El poblado solo cuenta con un camping-hostel y un mercado pequeño, la proximidad a La Pedrera hace que no sea necesario nada más. Brinda una paz y tranquilidad ideal para descansar y caminar por la playa. Además, cuenta con un parque ecológico protegido llamado "Cárcavas de Punta Rubia". Las cárcavas son una formación geológica de barrancos y suelos arcillosos que datan de hace 140.000 años. Un sitio altamente recomendable para los amantes de la tranquilidad y la naturaleza.

BRASIL

Feliz, Rio Grande do Sul

Al entrar a Brasil fui invitado por una persona a través de Couchsurfing a pasar unos días por Feliz, una ciudad al norte de Porto Alegre, con la excusa del *46º Festival do Chopp de Feliz*. No tenía nada planeado, así que lo mejor fue aceptar la invitación y ver qué me esperaba allí. En un primer momento me resultó divertido el nombre de la ciudad, y bastó llegar allí y recorrer sus calles por unos días para

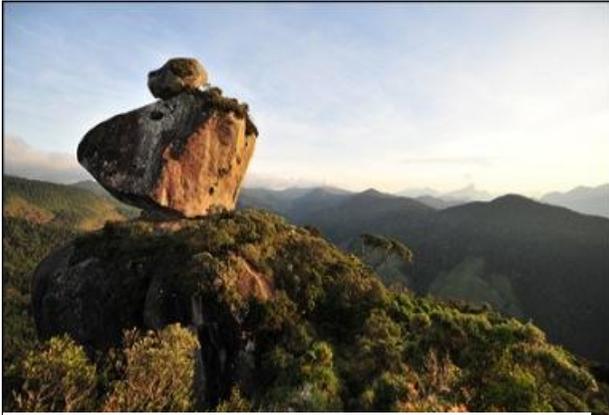


Feliz - Rio Grande do Sul - Brasil

entender por qué el nombre. Es una ciudad muy agradable, tranquila y linda donde, en su mayoría, los ciudadanos son descendientes de alemanes. Es pequeña y no acostumbra a recibir turistas asiduamente, por lo tanto la gente es muy amable y hospitalaria. Muchas casas tienen arquitectura alemana e incluso muchos pobladores habla alemán, por lo que de a ratos parecía un viaje en el tiempo y el espacio.

Sana, Rio de Janeiro

Al pasar por Saquarema, en el estado de Rio de Janeiro, un amigo dijo que no podía dejar de ir a conocer Sana, que me iba a maravillar, y así fue. Cerca de la ciudad Casimiro de Abreu, en medio de la sierra de Macaé, se encuentra Sana, un poblado pequeño y



Sana - Rio de Janeiro - Brasil

relativamente turístico, pero con un turismo alternativo. Es considerada una de las mecas hippies brasileras de los años 70 y es un buen lugar para el ecoturismo ya que está rodeada de naturaleza, cachoeiras (o cascadas), montañas, y mata atlántica que lo cubre todo. Para acceder a muchas de las atracciones naturales es necesario

llegar a través de *trilhas* (o senderos) y algunas se recomienda hacerlas con un guía experimentado ya que es fácil perderse. El pueblo está a

una altura de unos 250mts.sobre el nivel del mar, pero alcanza unos 1400mts.de altitud en la cumbre de la montaña "Peito do Pombo". Para llegar a la cima es necesario

hacer una caminata de unas 7 horas entre ida y vuelta, con trechos bastante difíciles; pero vale la pena, no sólo por el desafío de poder hacerlo sino porque en la parte más alta hay una gran piedra sobre otra mayor todavía, que parecen estar puestas por el hombre, haciendo equilibrio y, desde allí se puede ver gran parte de la sierra y a lo lejos el mar.



Disfrutando de la cumbre –un día nublado- en la cima del cerro Peito de Pombo en Sana.

COMPAÑEROS DE RUTA (VIRTUALES)

Viajeros de otros tiempos

Por Cecilia Hauff



Foto histórica del viaje a Ushuaia en 1966. Rubén y Carlos saliendo de Buenos Aires a dedo, limpios y ordenados (aún).

Hace ocho meses que comencé este viaje, el primero anduve por Uruguay, después entré a Brasil y todavía no pude salir; a esta altura creo que ya estoy ilegal. La cuestión es que tuve la intención de publicar periódicamente mis crónicas de viaje en un blog (chicalatinoamericana.wordpress.com); sin embargo, las correrías cotidianas y el retraso acumulado hicieron que se volviera complicado mantenerme al día, constante

y fiel a mis compañeros de ruta virtuales. Por otro lado, me resultó más fácil y rápido ir publicando fotos con brevísimos episodios en Facebook; al principio fue con la intención de mostrar a familiares y amigos que estaba bien, que los paisajes y personas que iba conociendo eran extraordinarios. Luego se fueron sumando otros compañeros de viaje que no conozco personalmente, pero que están ahí, mandando

ánimos, pedidos especiales, recomendaciones, palabras de asombro y alegría que, lo crean o no, me impulsan a seguir en esta travesía. Nos comenzamos a retroalimentar. De repente, empecé a sentir que mis publicaciones podían ser “útiles” para algunas personas (útiles para despertar sueños dormidos, para que pudieran transportarse virtualmente conmigo, para mostrar que se puede y para alimentar mis propias fuerzas para seguir viajando). Y fue así que surgieron camaradas virtuales de todo tipo, de todas las edades, de diferentes partes del mundo, gente tan diversa y distante que me hizo reflexionar sobre muchas cosas. Esta revista es, justamente, una humilde pero esforzada respuesta a todas esas personas que, de una manera u otra, han participado



“El colectivo que nos levantó y con el que cruzamos el paso Garibaldi (de tierra y patinando hasta el borde del precipicio) en Tierra del Fuego” (Carlos).

en construir este sueño. Quisiera poder transmitir parte de lo bello que es compartir, así sea por internet, con esas personas que surgen del azar. Para inaugurar esta sección traigo una joyita, las anécdotas de Carlos, un mochilero que comenzó sus travesías en los años '60 y que nunca ha dejado de viajar y escribir. Además, tuvo la gentileza de compartir algunas fotos de aquella época para que los viajeros de hoy nos hagamos un poco más conscientes de que toda esta tecnología y todos los medios de comunicación que tenemos a nuestra disposición actualmente, no siempre estuvieron ahí y que, tal vez, no sean tan imprescindibles como parecen.



“La foto testimonio en Ushuaia, con Rubén, mi compañero de tantos viajes. Soy el de anteojos” (Carlos).

*Cecilia,
Planeando un viaje a los
humedales formoseños, hallé
tu blog en Internet. Encontré
en tu experiencia muchas
cosas en común conmigo,
sobre todo la pasión
irrefrenable
por los viajes
(a dedo y
con mochila)
desde la
adolescencia
y por la
escritura.
Sólo que yo
soy de una*



*generación
anterior a la
tuya y mis
primeros*

*viajes fueron en 1964, cuando
tenía 15 años. En 1966, con un
amigo, nos fuimos de Buenos
Aires a Ushuaia a dedo,
cuando de los 3.218 km. había
sólo 700 de asfalto, hasta
Bahía Blanca y, por la RN3, en
Chubut o Santa Cruz, pasaban
tres o cuatro vehículos por día.
En muchos lugares no habían
visto nunca un mochilero y, al
vernos así, nos preguntaban si
éramos paracaidistas! En fin, a
los 22 años tenía sumados en
mi cuaderno de bitácora más
de 100.000 km. a dedo.
Después recorrí Sudamérica
con mi primera mujer, desde
Chiloé hasta Cartagena de
Indias, durante un año y
medio, siempre en "autostop".*

*No lo digo para jactarme sino
para incitarte a seguir
adelante. Fijate que me hice
periodista, trabajé en varios
medios de Buenos Aires, fui
corresponsal en Europa, escribí
un par de libros, viví 22 años
en París
trabajando
en una
agencia de
prensa.
Ahora vivo
de nuevo
en Bs. As. y,
con Claude,
mi actual*

"Una camioneta modelo 1927 de un cazador que nos levantó en la Patagonia y al que Rubén finge asaltar en la foto" (Carlos).

*mujer,
seguimos
viajando
mucho,*

*en auto. Pero el vehículo no
me aburguesó: para
compensar planeo itinerarios
fuertes: hace unos años nos
fuimos de Bs. As. a Cuzco e
hicimos varios viajes por la
Patagonia, Brasil, Chile, en
algunos de los cuales el
cuentakilómetros pasó de
12.000. Todo esto para decirte
que creo que la sed de
horizontes es una enfermedad
incurable -felizmente- sobre
todo si se declara a temprana
edad. Qué lindo, ¿no? que un
destino así "se nos declare"
como si fuera alguien
enamorado de nosotros.*

Carlos

(carloszito@hotmail.com)

SOLIDARIDAD

Las personas que menos tienen son las que más dan

Por Cecilia Hauff

Cuando decidí cumplir este sueño de viajar sabía que debería recurrir a la solidaridad de las personas que encontrara en el camino para lograrlo, pues no tendría suficiente dinero para el transporte -por lo que me movería a dedo- ni podría pagar el alojamiento -por lo que buscaría maneras de hospedarme en hogares de moradores locales a través de sistemas de intercambio que existen en Internet (como Couchsurfing.org)-. De las dos maneras estaría entrando en la vida de gente desconocida, lo que significaría un gran desafío, ya que tendría que adaptarme a diversos modos de vida y puntos de vista sobre el mundo. Sonaba duro pero era algo que me motivaba porque a la vez aprendería mucho sobre las personas y los lugares que fuera visitando gracias al intercambio. Recordando todos los kilómetros andados puedo decir que cada persona que me dio un aventón o que me dejó dormir en su casa, así fuera en el sofá o en el piso, aportó muchísimo para que pudiera seguir avanzando en el mapa de mis sueños y me salvó de quedarme varada en la calle o a la intemperie, lo que para mí



ha sido un regalo muy apreciado que me ha dado el camino, algo que siento que nunca terminaré de agradecer.

Sin desmerecer cada impulso y todo el auxilio recibido hasta ahora, hay algo que ha llamado mucho mi atención y es haber descubierto y reconfirmado que, la mayoría de las veces, los que menos bienes materiales tienen son quienes más se desviven por ofrecer comodidades y atenciones en sus hogares a los huéspedes, tratando de dar hasta lo que no tienen para que los visitantes se sientan a gusto. Incluso me he sentido un poco incómoda o confundida cuando recibí más de lo que esperaba o de lo que me sentía capaz de aceptar. Un caso memorable ha sido el de Sandra y su familia en São Matheus, estado de Espírito Santo en Brasil que, por intermedio de un pariente que nos había llevado a

dedo en un tramo anterior, nos recibió en su casa. El espacio era pequeño pero, como dice el refrán, el corazón inmenso. Esa noche Sandra no aceptó de ninguna manera que fuéramos nosotros, mi compañero de viaje y yo, los que durmiéramos en el piso del living, a pesar de ser una mujer pesada y con problemas de columna; a cambio nos dejó su propia cama, enorme y confortable. Sentí culpa cuando finalmente accedimos a recibir tanto sacrificio y hospitalidad, pero luego comprendimos que ella se sentía mejor haciéndolo. Un rato antes, sin prevenirnos, había comprado para nosotros dos enormes hamburguesas y un refresco cuando ella y su hijo ni siquiera acostumbraban cenar. Y eso no fue todo, al otro día,

antes de salir a la ruta, su madre nos esperaba en la casa vecina con un frondoso desayuno lleno de golosinas y muchos abrazos. Cuando nos fuimos, Doña Elena nos regaló café y varios paquetes de galletas para el viaje y nos repitió muchas veces que por favor volviéramos a visitarlas con más tiempo, que siempre nos estarían esperando con las puertas abiertas. Nosotros nunca nos olvidaremos de los pequeños-grandes gestos de afecto de doña Elena, Sandra, y todas las personas humildes que nos enseñaron que la hospitalidad y la solidaridad son valores que mejoran la calidad de vida de este mundo. Dar es dar, y todo lo que se hace con afecto, vale –y algún día vuelve–.

GASTRONOMÍA VIAJERA

Por Nicolás Gramajo

Galletas de avena

La experiencia de compartir cocinas y comidas con los locales, se vuelve una parte bien enriquecedora de un viaje. Uno aprende mucho de los condimentos, frutas, verduras y métodos de preparación (muchas veces legendarios) de cada región y, del mismo modo, también se pueden compartir las comidas tradicionales de tu país natal. Por eso vale la pena recordar las recetas de la abuela o las que, sin querer, alguna vez nos sorprendieron tras algún

error en las proporciones y patentamos bajo nuestro nombre.

La comida siempre es parte importante de todo ya que además de ser unos de los placeres de la vida, es una parte vital como seres humanos, pero lo más importante aquí creo que está en que se transforma en un sencillo pero valioso intercambio cultural y una buena excusa para acercarse a la gente.

En este caso compartiré la receta de unas galletas de avena que

me pasó un gran amigo uruguayo. Es una receta fácil y rápida de hacer, los ingredientes se consiguen en cualquier parte, es una comida saludable y nutritiva, relativamente barata, y se pueden hacer para vender durante un viaje, o incluso para hacerla con niños ya que prácticamente no hay riesgos en su elaboración y, para ellos, es divertido participar en la cocina pues, por lo general, es una actividad reservada para los mayores, ¿y a que niño no le gusta jugar a ser grande, hacer algo que por lo general se les prohíbe y poder comer de los resultados de su diversión?

En este viaje por Brasil las hemos hecho en diferentes hogares donde nos han recibido, siempre con un gran éxito, hasta el punto de que en la mayoría de los casos terminan pidiendo la receta para poder volver a hacerlas, así que aquí les va.

Galletitas de avena

Ingredientes

4 tazas de avena (no muy fina)
1 taza de harina de trigo
1 taza de azúcar
½ taza de aceite
4 huevos
Variables a gusto
(Coco rallado, miel, granola, sésamo, canela, castañas de cajú, almendras, maní, nueces, pasas de uva, frutos secos, cáscara de limón o naranja, o lo



que se les ocurra, en esta parte hay que ser creativo)

Elaboración:

En un recipiente mezclar todos los ingredientes de modo que no quede ni muy seco (en ese caso agregar huevos o miel líquida) ni demasiado líquido (en ese caso agregar avena o harina). Aceitar la asadera o fuente que irá al horno para que no se peguen. Humedecerse las manos y hacer pequeñas bolitas, aplastarlas un poco e ir colocándolas en la asadera. Es importante humedecerse las manos cada vez o cada 2 o 3 galletas, ya que la masa queda pegajosa y se adhiere a las manos. Precalentar el horno y luego meter las asaderas. Con el horno a una temperatura baja o media, las galletas deberían demorar entre 20 y 30 minutos. Para saber si están prontas se debe levantar una, con cuidado de no romperla y, si la parte de abajo ya está durita (no necesariamente quemada), y la consistencia de la galleta no es muy líquida, ya están listas. Una posible variable es hacerlas en pirotones o moldes de papel.

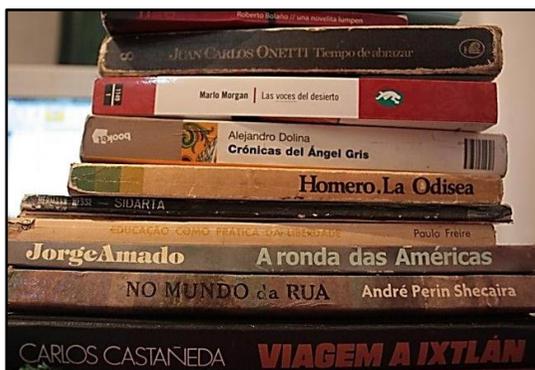
VIDA NÓMADE

Leer durante un viaje

Por Cecilia Hauff

Uno de los asuntos pendientes que tengo en este viaje es con la literatura. Me había propuesto intentar leer al menos un libro por mes, en lo posible quería devorar autores del lugar que estuviera transitando u obras que, de alguna manera, estuvieran vinculadas con mi recorrido. Pero lo cierto es que no estoy teniendo muchas oportunidades para hacerlo. La principal razón es el tipo de viaje que estoy realizando, siempre en movimiento, siempre en contacto con personas nuevas, siempre en casa ajena, siempre viajando a dedo. La lectura suele ser una actividad solitaria en la que uno necesita concentración, silencio, ensimismamiento, cosas que son más fáciles de encontrar cuando uno se mueve en colectivos, en aviones o en trenes donde hay salas de espera; los hoteles también son sitios que te brindan cierta privacidad, aislamiento y libertad para realizar una actividad tan "antisocial" como leer un libro. Pero ese no es mi viaje.

Cuando iba sola a dedo por Uruguay, como el tránsito era menos fluido, tenía tiempo de leer un libro de a pedacitos en la banquina hasta que pasara el próximo vehículo al que mostrarle el pulgar. Cuando empecé a tener diversos compañeros de viaje en Brasil, como había mucho para compartir, dejé ese hábito. Fue



así que descubrí que los libros son buenos compañeros de ruta cuando uno está solo, pero cuando se tiene gente alrededor, puede que se vuelva un signo de aislamiento. Suele suceder que, si se elige viajar en un vehículo ajeno es para intercambiar con las personas con las que se comparte el trayecto, por eso muchas veces no es un buen momento para sacar un libro y ponerse a leer. Aunque no es regla general. Lo mismo ocurre

cuando uno convive con gente que acaba de conocer y el día se pasa entre paseos, comidas, charlas o salidas, suele ocurrir que ni siquiera haya tiempo para la clásica lectura antes de dormir porque al apoyar la cabeza en la almohada ya se está del otro lado.

En mi viaje fueron pasando los meses y comencé a sentir la falta de libros en mis jornadas. Se lo manifesté a mi nuevo compañero y fue bueno poder coincidir en la misma necesidad. A partir de ese momento comenzamos a leer en voz alta un poco cada noche antes de dormir, libros digitales que descargamos –seguramente que de forma ilegal- de internet. De esta manera sentí que volvía a tomar vida la lectura compartida, un ritual que sabía

que había sido medieval y que se fue perdiendo a medida que aumentaba la cantidad de lectores capaces de hacerlo por sí mismos; también reviví lecturas compartidas de la infancia cuando mi padre nos leía en voz alta. De alguna manera, las dificultades para leer aisladamente en un viaje absolutamente compartido, me hicieron dar cuenta de que hay maneras alternativas de hacerlo y que leer un libro por placer con otras personas es un rito que muy pocas veces se practica pero que debería revivirse más a menudo. Tal vez lo más valorable sea que los lectores que participan de dichas experiencias se quedan pegados a las historias leídas en voz alta para siempre.

Viajantes

A pé
no poeirão da vida
ou de carona
sem carona
sem direção definida.



Santiago J. Jones, poeta e estradeiro, viajou pelo Brasil e America do Sul por dez anos, atualmente mora em Ubatuba, litoral norte de São Paulo.
santiagoojones@yahoo.com.br

FESTIVIDADES

Festa do Jongo - Quilombo São José da Serra

Por Nicolás Gramajo

Durante mi breve estadía en Niteroi, frente a Rio de Janeiro, quien me estaba alojando me comentó que en unos días habría una gran fiesta en un quilombo próximo de allí, a la que él no podría ir por trabajo, pero que sería una gran experiencia para mí. Entiéndase que aquí en Brasil un quilombo no significa lo mismo que en Uruguay o Argentina, son comunidades de negros que en épocas de esclavitud huían y se refugiaban en zonas rurales, alejadas de las ciudades, ocupando pequeñas porciones de tierra, rebelándose contra el sistema y escondiéndose para poder mantener sus tradiciones, costumbres, creencias y modos de vida, bien diferentes a los que la sociedad de la época exigía.

Esta fiesta se realiza anualmente en el Quilombo Sao José y la fecha depende del cumpleaños de la persona más anciana de la comunidad en ese momento, quien es agasajada con esta fiesta de dos días llenos de música y alegría. Este año tenía la particularidad de que, además, se celebraba la emisión del título de propiedad de esas tierras por parte del estado y su reconocimiento legal como comunidad. No podía ni quería dejar de ir, así que armé una



mochila con lo necesario para dos días, carpa y sobre de dormir y, a las 5 de la mañana, partí para Rio a tomar la "van" que nos llevaba al sitio. Entre el apuro, la ansiedad y el sueño, olvidé la cámara de fotos y la libreta donde tenía anotada la dirección a donde tenía que ir. Primero me perdí pero, poco después, llegué al lugar donde se encontraba un ómnibus de la Universidad Federal de Rio de Janeiro que nos llevaría.

La falta de la cámara de fotos, en un principio, me frustró un poco porque quería tener un registro o un ayuda-memoria de lo que mis ojos verían; debo confesar que en su momento me puso un poco triste pero, al llegar y vivir esa experiencia, ver tanta gente tirando fotos a destajo, a veces de modo invasivo, viviendo todo a través de una pantallita de 4 x 5 cm,

me di cuenta que a veces es mejor así, observar con los ojos, sentir con el cuerpo y el alma, entregarse a la experiencia e intentar retenerla en la memoria. Muchas veces, un viaje se transforma en la búsqueda de la foto perfecta, de la opinión y reconocimiento de los demás,



más que el aprendizaje y el crecimiento personal.

Después de unas horas de viaje llegamos allá. La naturaleza ya nos venía sorprendiendo con paisajes bellísimos durante el trayecto pero, al llegar, todo se potenció. La música surgía de todas partes, tanto los residentes de la comunidad como los visitantes, tenían muy buena onda. En una parte plana y alta había entre 100 y 200 carpas y, las pocas casas que se veían eran de adobe y paja. Monté mi carpa sabiendo que no era impermeable y que las nubes grises amenazaban encima, pero confiado en que nada podía salir mal; envolví mi mochila y mi sobre en una capa impermeable y salí. Primero fui a caminar solo por ahí, me dijeron que si seguía

por un caminito llegaría a una *cachoeira* o cascada bien linda. No llegué, no pude encontrarla, pero a cambio me encontré con un lago calmo entre los cerros. Era un paisaje de esos que vienen en los puzles de 1000 piezas, hacia donde mirara no se veía la mano del hombre, sólo naturaleza en una paz absoluta. Eso me llevó a pensar en la pureza y la conexión con la Pacha Mama que han de tener los niños que nacen allí. Después de una hora o más volví para ver qué era lo que allí me esperaba.

De almuerzo una gran feijoada bien cargada y de postre música de todo tipo, la capoeira más auténtica que he visto, tanto en música como en baile, una samba de roda que hacía bailar hasta las piedras y una danza de niños en taparrabos con tambores y palos que simulaban una lucha.

Llegué al final de una misa afro bien emotiva en la capillita del quilombo, capilla bien sencilla, con bancos, altar y santos de madera, haciendo honor al San José carpintero, humilde y trabajador, sin los grandes artilugios innecesarios que caracterizan a las iglesias.

Una gran luna creciente de Mayo se abrió paso entre las nubes y la fiesta continuó creciendo a paso firme. A la samba y la capoeira se le sumó el forró, que entre risas y bailes sensuales fue armando parejas que paseaban

como dos barriletes jugando juntos en el viento. Se encendió el gran fogón y, entre improvisaciones musicales de berimbau, pandeiros, tambores y guitarra, improvisaciones corales y de danza, surgió el Jongo, manifestación cultural africana, traída por los esclavos angolanos y del Congo, considerado el abuelo del Samba.

Después de una dura batalla, el cansancio y el sueño me devolvieron a la carpa. Tres veces me desperté y volví a la fiesta a ver en qué andaba: la música nunca paró, la gente cantaba y bailaba sin descanso. Después del amanecer era divertido ver cómo se mezclaban los últimos sobrevivientes de la

noche con los madrugadores en una misma danza.

Antes del mediodía partió el bus.



Entre pequeñas siestas, charlas con nuevos amigos y algún canto acompañado de pandeiros que no se resignaban a acabar la fiesta, volví, pensando en todo lo vivido, intentando immortalizarlo en la memoria.

CULTURA POPULAR

Los poderes de la ruda

Por Cecilia Hauff

En mi tierra, el nordeste argentino, todos los 1º de agosto se debe tomar *caña con ruda quecontra el mal ayuda*. Es un ritual tradicional que refleja parte del sincretismo latinoamericano. La ruda (*Ruta Graveolans*) es una planta "poderosa" originaria del sur de Europa que se mezcla con *caña*, una bebida alcohólica popular de América del Sur producida a base

de destilados del jugo de la caña de azúcar. Dicen que este brebaje es una poción mágica contra la mala suerte, la mala onda y, especialmente, contra las enfermedades y el riesgo de morir que se acentúa en esa época del año como secuela de los duros inviernos en algunas regiones. Hay un dicho popular al respecto que dice: "julio los prepara y agosto se los lleva",

haciendo referencia, particularmente, a la muerte de los ancianos y los más débiles "de la tribu".

La caña con ruda se prepara el 1º de julio y se la deja macerar hasta el 1º de agosto para ser tomada en ayunas. Es muy probable que este ritual esté vinculado al día de la Pachamama (Madre Tierra) que se celebra en la misma fecha en las

regiones andinas del noroeste argentino para dar gracias a la tierra por los beneficios recibidos, en especial, la vida. En mi tierra, ese día, todos los comerciantes reciben a sus clientes con un traguito de la poción mágica, lo mismo ocurre en las oficinas y en los hogares; en las calles hay muchas personas ocupadas en que nadie se olvide de tomar el brebaje.

Los poderes de la planta de la ruda son muy variados y notables. En especial de la "ruda macho" que se utiliza contra los parásitos y problemas estomacales. Además, recomiendan tener uno de estos vegetales prodigiosos protegiendo las entradas de las casas ya que,

si entra una persona con energía negativa, la ruda la absorbe e incluso a veces parece que llega a secarse si determinados

visitantes tocan sus hojas. Esto se cuenta en mis pagos pero también en Uruguay donde, viajando a dedo por Juan Lacaze, cerca de Colonia, tuve la oportunidad de conocer a una señora "curandera" que aconsejó



lo mismo y otros sortilegios como el de colocar una ramita de ruda bajo la almohada antes de dormir para batallar las pesadillas.

No puedo asegurar que todas estas cuestiones puedan ser confirmadas como "verdaderas"; sin embargo, viajando, puedo observar el fuerte valor cultural que tienen estas historias que forman parte de un rico repertorio de sabiduría popular que, felizmente, siempre pone de manifiesto la "magia" de ciertas plantas y de la naturaleza en general. Creo que aún tenemos mucho que aprender del "realismo mágico" latinoamericano y esa es una de mis búsquedas como viajera.

Itinerância Poética

Por Nicolás Gramajo

Guilherme Salgado, más conocido como “Gui”, nació en el estado brasileiro de Minas Gerais, aunque se considera bahiano de corazón. Es poeta, profesor de permacultura, músico y viajero. Lo conocimos tocando el pandeiro y vendiendo sus libros en Vale do Capao, y lo reencontramos en Salvador de Bahía donde le hicimos esta entrevista.

www.itineranciapoetica.blogspot.com



- De Minas Gerais a Bahia. Por que Salvador para morar?

Como canta Dorival Caymmi, *"andei por andar andei e todo caminho deu no mar, quem chega na beira do mar, aí, nunca mais quer voltar"*. Venho para Bahia em 2009, para continuar minhas andanças pelo país, a través de um trabalho como sanitaria, num órgão do estado, mas este lugar, com toda

sua história viva, tinha mais a me ofertar, como um lugar onde eu já parecesse ter nascido, mas na verdade não, reconheço os "privilégios" de ter nascido e me criado, até o início da juventude, em Minas Gerais, mas certamente um lugar onde renasço. É como se Minas fosse mina mãe e a Bahia mina avó.

- Como você vira em professor de permacultura?

Incomodado com os "trabalhos" no Estado e, ao mesmo tempo, procurando me encontrar com minhas potências criativas e significativas, inicio uma série de encontros e cursos no universo da permacultura desde 2008,



quando conheci um coletivo que trabalhava com permacultura e saúde junto a uma comunidade praiana de João Pessoa- PB e, com mais frequência nos últimos

SAMBA

Samba é assim,
Está em todo lugar,
Com vários nomes,
Sotaques e não definições.

Samba de roda,
De breque, Chula
E de partido alto

Samba enredo
De gafeira, maxixado
E de terreiro.

Samba de coco,
Choro, caboclo
E com o que quisermos...
Amor e Denúncia
Desespero e ironia
Prantos, dores e alegrias
Samba é assim,
Para cantar, para sorrir, para
chorar
Para sambar.

Samba Canção,
Samba de crioulo,
Segura a marcação...

Na verdade
Samba é assim,
Sem preconceito, desigmo de
raça ou definição,
Pronto pra acolher,
Ateu, budista e cristão...

Guillermo Salgado

três anos, na Bahia. Quando deixo o trabalho no Estado, no final de 2012, já começo um curso de desenho em permacultura (PDC) em Rio de Contas- BA. Além de poeta e educador popular, a partir desta que não deixa de ser poesia, vem uma grande necessidade da lida com a terra, portanto, este anseio de ser também jardineiro.

- Que e para você na samba e samba de roda?

O samba para mim é a maior manifestação da poesia popular brasileira, a través de uma musicalidade incrível, que existe de infinitas formas.

O samba de Roda é uma das principais matrizes de todos os outros "sotaques" sambas, que está bem viva na Bahia e no Brasil, com ênfase na região do Recôncavo Baiano.

- Que importância tem o pandeiro na vida de um brasileiro?

Além de ele ser um instrumento leve, prático e de ser uma "bateria de mão", ele é ou pode ser utilizado em diversas manifestações da cultura popular brasileira, como o Coco, o Samba, o Frevo, o Chorinho, dentre outras.



-Que você acha da nova situação política brasileira, os protestos e a gente na rua?

Acredito que há um levante geral de incômodos com diversas situações de opressão que possuem causas coletivas sólidas e individuais/singulares descoladas, uma mistura heterogênea de interesses e/ou desejos. Mas resumindo, a subversão e o afronte as forças opressivas do Estado é o que mais me chama atenção, gosto de uma daquelas faixas/cartazes das manifestações "O Gigante Acordou", o que precisamos estar atentos é, não deixá-lo dormir por mais tanto tempo e que avancem os diálogos interculturais equilibrados e respeitosos entre as diversidades.

- Como você participa do Movimento Sem Terra? Por que é tão importante sua luta?

O MST é o maior movimento social organizado de base

popular no Brasil, que tem a Reforma Agrária como seu eixo central que agrega a sua luta todos os determinantes de vida e saúde de um sujeito individual e coletivo, como saúde, educação, cultura, dentre outras, todas elas com seu próprio referencial popular.

Desde minha época da universidade, me envolvo com alguns trabalhos em assentamentos e acampamentos do MST, sendo que no ano de 2012 fiquei durante seis meses junto a um coletivo, desenvolvendo atividades de apoio a um assentamento do movimento no interior da Bahia. Além disso, cotidianamente defendo suas ideologias e práticas, assim como o Movimento Zapatista, no sudoeste do México.

- Que é ser poeta para você?

De certa forma, é como Alberto Caeiro diz, "ser poeta é minha única maneira de estar só". Na busca de minhas potencias criativas percebi que a poética na escrita e nos relatos me deixam, de certa forma, mais azul, mais leve, mais gostoso de mim e com meus encontros dialógicos.

-Sobre a Itinerância Poética.

É um movimento forjado a partir deste livro primeiro, que tem me

permitido voar e ecoar por lugares jamais pensados,



contanto, sentidos...

É isso gente, o que era pra ser uma reunião de alguns versos em forma de libreto, vira um movimento. Na tentativa de ser coerente com o nome, viagens em ônibus, aviões, onírizirezas, ganha um aliado, o Trovão Branco 79, vulgo 79... e assim seguimos com mais um motivo pra nos encontrar, a poesia...

Vamos dialogar com este movimento a través do blog:

www.itineranciapoetica.blogspot.com

- Sua próxima viagem, como vai ser?

Irei para Cuba, fazer lançamentos, diálogos e trocas dos livros na versão em castelhano, com isso, exerço o ato simbólico de ruptura das fronteiras latinoamericanas e me aproximo de meus irmãos poetas.

- Por que cuba?

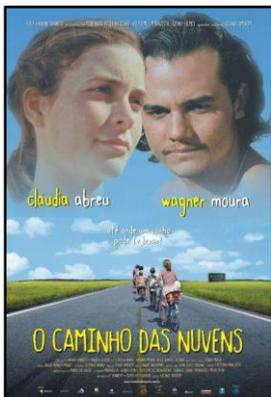
Por ser o nosso único referencial vivo de experiência comunitário em nível nacional e pelo fato de sentir que temos muito que aprender com o "Novo Homem e a Nova Mulher" que esta soberana nação vem forjando. Viajo em busca do encontro com seu povo, sua música, sua poesia, sua permacultura, em fim, com seu jeito de viver.

- Por que você acha importante sair a viajar pela América Latina?

Porque acredito que precisamos conhecer nossas histórias originárias a partir dos encontros entre nossos povos para que possamos pintar um novo cenário vivo, amparado por nossas próprias referências e nos desvestirmos desta roupagem hegemonicamente européia.

PELÍCULAS

Por Cecilia Hauff



En esta sección no esperes estrenos cinematográficos, más bien se trata de compartir películas que, por diferentes razones nos cautivaron o nos inquietaron; por lo tanto, algunas serán más antiguas y otras más recientes. La narrativa audiovisual, muchas veces, ayuda a conocer otras realidades, otras culturas, otros universos. Nos muestra otros paisajes, la gente que los habita y diversas ideologías al respecto.

En esta ocasión quiero recomendar dos películas filmadas en países por donde he pasado recientemente: "El baño del Papa" (2007), uruguaya, y "O camino das nuvens" –"El camino de las nubes"- (2003), brasilera. Ambas tienen cosas en común y están basadas en hechos reales, cuentan las historias de familias pobres del interior profundo de estos países, que llevan a cabo empresas extraordinarias para cumplir sus sueños, que también coinciden: salir de la extrema pobreza y lograr una mejor calidad de vida. En los dos filmes la bicicleta juega un rol protagónico como medio de transporte aliado de los sectores marginales de la sociedad. En "El baño del Papa" es usada para contrabandear mercaderías de Brasil a Uruguay como forma de subsistencia. En "O camino das nuvens" es el vehículo que usan una pareja y sus cinco hijos para pedalear 3.500 km. de Paraíba hasta Río de Janeiro en busca de un empleo mejor; se trata de una travesía inolvidable por el nordeste brasilero. La película uruguaya, además, se vincula con la reciente visita del Papa Francisco a Brasil, ya que ocurrieron hechos similares: los más necesitados intentan hacer negocios con la visita de un ídolo religioso que, en el filme, es Juan Pablo II en su paso por Melo en 1988.

Por Nicolás Gramajo

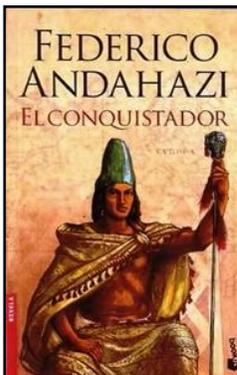


Jorge Amado – “A ronda das Américas” (2001)

Cargo con una antigua afición (o enfermedad) por revolver en librerías de libros usados (o “sebos”, como se llaman en Brasil) buscando algún tesoro. Gracias a ello, caminando por las calles de Ilheus, en el estado de Bahía encontré un sebo que tenía montañas de libros en la calle, y allí, como si estuviera esperándome, asomó este gran libro; casualmente lo vengo a encontrar en la ciudad

donde el autor creció y vivió gran parte de su vida.

Si piensas en viajar, viajaste o lo estás haciendo por América, éste es un muy buen libro que sirve para contrastar las maneras de viajar y las realidades latinoamericanas actuales con las de otra época. Jorge Amado narra su viaje por Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú y México realizado en el año 1937. El escritor bahiano compara las realidades del nordeste brasileiro con las del resto del continente, dando también su visión sobre la cultura y la literatura de la época.



Federico Andahazi – “El conquistador” (2006)

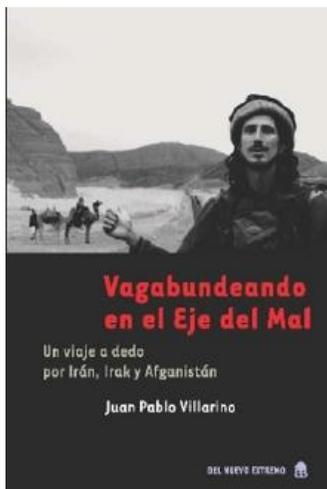
Un libro sorprendente y atrapante, no sólo por cómo está escrito sino también porque, en este caso, el escritor y psicoanalista argentino, cuenta una historia donde la realidad y la fantasía se relativizan, haciéndonos pensar y mostrándonosla historia de un modo diferente.

Además de estar cargado de mucha imaginación, este libro denota un profundo estudio sobre la cultura Azteca. Así, Federico Andahazi plantea una visión diferente de la que

tenemos sobre la conquista y los primeros viajes entre América y Europa. ¿Qué tal si antes del arribo de Colón a nuestras tierras un aventurero azteca hubiera cruzado el océano y llegado a tierras europeas? “El conquistador” cuenta la historia de Quetz, quien “descubre Europa” y vuelve para contar la barbarie para intentar proteger a su pueblo de la inminente conquista y exterminio que se avecinaban.

MANIFIESTO MOCHILERO

por Juan Pablo Villarino
www.acrobatadelcamino.com



Juan Pablo Villarino es argentino, de Mar del Plata, y recorre el mundo a dedo desde el año 2005 con el fin de documentar la hospitalidad y escribir sobre la vida cotidiana de nuestro caleidoscópico planeta. A la luz de este sueño ha peregrinado por los caminos de América, Europa, Medio Oriente y Asia, con un presupuesto de U\$S 5 diarios. Desde el 2010 viaja con Laura Lazzarino quien también escribe habitualmente en un blog. En el sitio www.acrobatadelcamino.com se puede acceder a ambos sitios y a una tienda virtual del libro de Juan: "Vagabundeando en el Eje

del Mal. Un viaje a dedo por Irak, Irán y Afganistán".

El "Manifiesto Mochilero" es un texto que, como Juan lo relata, desde hace una década viene embrujando viajeros hacia el abismo para que descubran sus propias alas. Durante años circuló como anónimo. Lo han hallado en la Carretera Austral chilena y en la India. Después de su primer viaje a dedo por Europa (Mayo a Agosto de 2001) Juan había regresado a una Argentina que se preparaba para una de las mayores crisis de su historia. El lado bueno de la crisis, sin embargo, fue que brotó una verdadera primavera de miradas y propuestas auto-gestionadas. La gente comenzó a unirse. En 2002, imitando las tendencias europeas marcadas en ese entonces por el Club de Autostop de Vilnius, Juan propuso la idea de organizar encuentros de mochileros. Tuvo mil obstáculos; a pesar de ello, con la colaboración vía internet de otros entusiastas de todo el país, el 17 de diciembre de 2002 se realizó el 1º Encuentro Nacional de Mochileros "Pueblo Tomado" y, poco después, nació **Autostop Argentina** (la primera web de mochileros en lengua española). El "Manifiesto Mochilero" fue, en ese marco su

primer texto publicado en internet con el fin de darle un fundamento conceptual al primer encuentro de mochileros.

"Ahora, lector, lo dejo en tus manos: difúndelo. Este texto nos necesita como catapultas y cómplices para seguir liberando huellas y sueños..." "Deslícenlo furtivamente bajo el falso brillo de las puertas de los bancos y compañías de seguro, en los subtes donde algunos cautivos van premeditando su escape, en el box de tu compañero. Como dijo Freire: "Dales la palabra, y serán libres"(Juan V.)

El Manifiesto:

"Los que hacemos esta página creemos que ser mochileros es algo más que cargar nuestra mochila y salir a recorrer las rutas, es algo más que hacer dedo y disfrutar de la naturaleza.

Creemos...

que la condición humana admite más posibilidades que el diploma y la oficina. Nuestra sociedad actual considera a las personas poco más que herramientas especializadas. Eficiencia y productividad son valores imperantes. Ante este recorte nos proponemos revalorizar el conocimiento y la experiencia como valores, y el viaje como un medio privilegiado de acceder a ellos...

Que una sociedad de individuos entrenados para ser

autosuficientes y para no preguntarle la hora a nadie es un criadero de neuróticos. De neuróticos y de futuros consumidores de alarmas y pastillas para el stress. Al viajar como mochileros, al hacer dedo, reestablecemos el contacto humano, esa llama *vergonzosa...*

Que ser responsables es darnos cuenta de que la vida es una sola, que se vive día a día, y que una vejez con jubilación digna no justifica una juventud de viejos. Ser responsable no significa solo asumir obligaciones, sino también animarse a asumir la libertad y no atarse innecesariamente a cosas ajenas a nuestra esencia...

Que nadie es viejo en tanto no se haga cargo de su edad. Nunca es demasiado tarde para nada. Viejo es quien hace las cosas que se esperan de un viejo, solo porque otros las esperan de él...

Que el mundo no es un lugar estático sino una maraña de caminos por los que millares de personas caminan a diario. Cruzando fronteras, vadeando arroyos o escalando montañas...

Que ese mundo es aún un buen lugar para vivir, que las personas que lo transitan comparten algo que es mucho más fuerte que sus diferencias, sean estas de raza, religión o profesión. Estas personas son intrínsecamente buenas...

Creemos que el universo cuida de nosotros y que una jornada laboral de 12 horas es más

peligrosa que viajar a dedo... que nadie se encuentra en peligro por estar lejos de casa, creemos que las ciudades son definitivamente más peligrosas que las rutas, los montes y los lagos.

puede ser la vacuna contra la rutina...

Que la simplicidad es algo a ser reivindicado, y está más cerca de un pan casero al costado del camino que de un crédito hipotecario o vacaciones de



Que el dinero es una parte opcional del equipaje, ya que nadie se alimenta de dinero. No sólo se hacen cosas a cambio de dinero. Pensar eso sería transportar arbitrariamente las relaciones comerciales a las relaciones humanas. Una sonrisa oportuna puede valer millones... Que todos los viajeros podemos aprender los unos de los otros, que nadie nace sabiendo, que siempre hay alguien que va por primera vez a ese lugar que nosotros conocemos como la palma de nuestra mano... Que el viento que nos da de lleno en la caja de una chata

quince días pagadas en tres años...

Que la meta es una excusa para dejarnos mecer por el azar y exponernos a las paradas imprevistas, los pueblos escondidos, las miles de posibilidades intermedias, transformando cada punto del mapa en una anécdota.

Que con cada auto que se detiene en una banquina barajamos y damos de vuelta, que ese preciso instante cambia de alguna manera nuestro viaje y de esa manera nuestra vida.

Creemos que la ruta es la vida (Jack Kerouac 1922 - 1967)...

Que el autostop es una hermosa manera de aprender sobre las tierras por las que viajamos, sobre su gente y costumbres. Ahorrar dinero no es el objetivo de viajar a dedo, sino más bien su consecuencia lateral...

Que una hoja de ruta contiene más adrenalina que Gran Hermano, que la felicidad no depende de una herencia o poli rubro que nos "salve" y nos abra la puerta al DVD...

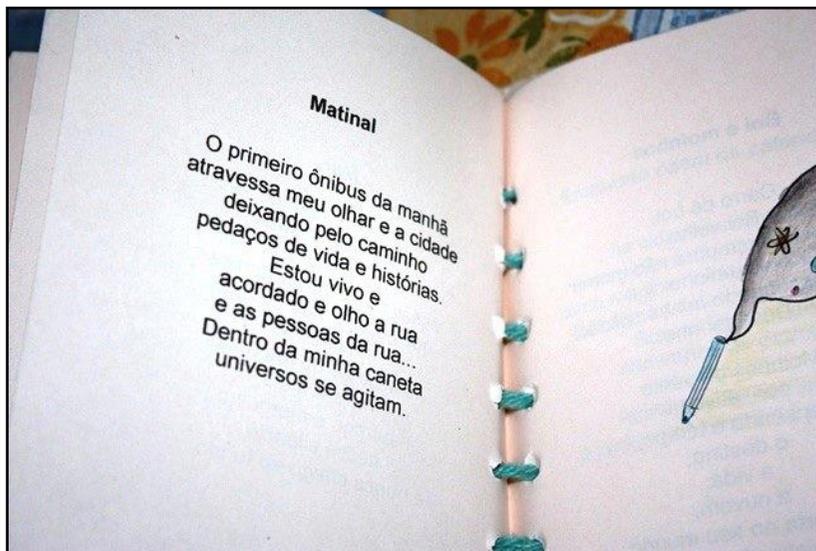
Que la felicidad constante es una de las formas ocultas en que

obra la muerte. (Julio Cortázar, 1914- 1984)...

Que el viajero es preso de la paradoja de querer dar la vuelta a un circuito infinito...

Que si VOS llegaste hasta acá leyendo no deberías dejar pasar un minuto para empezar a pensar tu propia vuelta al mundo.

Quienes hacemos esta página, sobre todas las cosas, queremos que aprendas a querer el camino".



Para el cierre de este primer número, compartimos otro poema de Santiago J. Jones, extraído de su libro artesanal "Palavrandando", que invita a encontrar nuevos universos en la escritura de cada viajero.

KAY PACHA es una revista sobre viajes y viajeros que se publicará libremente en la web. El plan es que todos la puedan descargar donde sea, imprimirla si quisieran y, si se trata de un viajero que quiere copiarla y venderla o trocarla en el camino, nos gustaría que también tenga la oportunidad de hacerlo. La idea es comunicar, generar el espacio y, de alguna manera, devolver tantos favores que nos hace el camino.

Comunícate con esta editorial itinerante a través del mail kaypacharevista@gmail.com, o a través de Facebook: <https://www.facebook.com/kaypacharevista> .

Pueden enviar sus experiencias de viaje, artículos, comentarios, sugerencias y formar parte de este proyecto.

